

REIA #22/2023  
222 páginas  
ISSN: 2340—9851  
www.reia.es

---

Álvaro Galmés Cerezo

Universidad Europea / [alvaro.galmes@universidadeuropea.es](mailto:alvaro.galmes@universidadeuropea.es)

Anomalías Domésticas

---

...the first of the ...

...the second of the ...

...the third of the ...

...the fourth of the ...

...the fifth of the ...

...the sixth of the ...

...the seventh of the ...

...the eighth of the ...

...the ninth of the ...

...the tenth of the ...

...the eleventh of the ...

...the twelfth of the ...

...the thirteenth of the ...

...the fourteenth of the ...

...the fifteenth of the ...

...the sixteenth of the ...

...the seventeenth of the ...

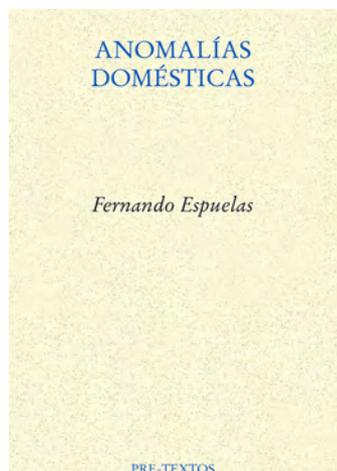
...the eighteenth of the ...

Dice Fernando Espuelas que “Cuando el yo se retrasa en su cita consigo mismo se produce la intimidad”. Así comienza *Anomalías domésticas*, el último libro de este autor publicado por Pre-Textos; en el que aborda el misterio de la domesticidad, de la casa construida como escenario para habitar. Nace pues la intimidad de un desajuste, de un tiempo de espera para el sí mismo que se contrapone a un tiempo de apremio para el yo. Al definir así la intimidad se abre un campo de batalla en el que se pone en jaque esa misma intimidad. Porque este es un libro de amenazas, de amenazas para la privacidad, para la intimidad, para el sí mismo y para el yo, pero también es un libro de encuentros, o quizá de un solo encuentro primordial, el del ser humano y el mundo en el que se ha de instalar.

No es sencillo aproximarse con rigor a la domesticidad, así que el primer acierto de este libro es hacerlo a través de lo que no es. Si la casa habitada es un tema inabordable, la mejor forma de acometerlo es cuestionando su integridad. Pero Espuelas no quiere hacernos trampa, sabe que a la morada hay que mirarla fijamente a los ojos, enfrentarse a ella con humildad y honestidad, por eso traza con precisión ese campo de batalla en el que los diferentes enemigos la van a asediar. Dice respecto a este lugar: “Se llama arquitectura a esa amalgama de materia conformada, pero habría que llamar arquitectura a las impresiones que ella produce”. Definir así la arquitectura es tomar un posicionamiento respecto al medio en el que se ha de jugar esta partida, implica, además, que la lucha se llevará a cabo en el campo de la fenomenología, aunque para ello se tenga que dejar en un segundo plano la bibliografía habitual de la arquitectura, y este esfuerzo es otro acierto del autor, porque Espuelas es arquitecto, catedrático de proyectos arquitectónicos e investigador en esta especialidad, pero para escribir este libro se ha querido desplazar hasta los límites de esa materia que tan bien conoce, y así forzar sus costuras para ofrecer un discurso novedoso a la vez que accesible, tirando de literatura, y de literatura de la buena, con el objetivo de construir una narración sobre la experiencia de morar. En adelante ya el autor está legitimado para tomar una dirección u otra. Porque este libro no es una taxonomía, no pretende explorar exhaustivamente todo ese basto terreno, Espuelas toma los caminos que cree más convenientes, y en esas trayectorias nos va mostrando a los antagonistas de la intimidad. Primero mediante diez variaciones del tema principal, auténticos microensayos que ya nos marcan en el mapa los hitos fundamentales por donde va a transitar el cuestionamiento de la domesticidad.

Si en ese primer capítulo, Variaciones sobre la intimidad, los argumentos se condensan como granadas de mano que han hecho un primer

Fig. 01. Anomalías Domésticas.  
ESPUELAS CID, Fernando. Editorial  
PRE-TEXTOS, Madrid, 2022, 134 páginas.  
ISBN: 9788418935671.



barrido del lugar, los siguientes se despliegan como dispositivos de mayor complejidad, provistos de sugerentes títulos, que conforman la artillería pesada dispuesta por la modernidad para hacer añicos la antigua intimidad. En el capítulo dos, Soluble e instantánea, la arquitectura, la casa intimida al habitante con su propia materialidad, al ser un dominio, la vivienda le amenaza con invertir el juego de poderes y someterlo. Pero el espacio doméstico es astuto y se sabe camuflar, así en Escenografías domésticas se aborda la casa como espacio teatral, una circunstancia que permite al habitante despojarse del exceso de realidad que le hostiga en el mundo exterior. Si los muebles y el ajuar de las casas maquinan secretas conspiraciones contra sus habitantes, estas son desmascaradas en El complot de los objetos. Pero estos objetos no solo maquinan, también tienen mucho que decir con respecto al bienestar, y así en Más allá del confort, objetos redimidos, estudia ese poder, y la manera en que lo utilizó la burguesía para crear su propia privacidad. A este respecto el autor declara: “El confort es la sensación que el burgués necesita como prueba de que está en su propio espacio”.

El ángel de la anunciación de Fray Angélico pone los límites a la casa. La frontera entre lo exterior y lo interior es uno de los temas fundamentales de este libro, pero es en el capítulo titulado, En ausencia del ángel, donde se trata con mayor atención la complejidad con la que se establecen los umbrales en la modernidad. El acoso a la vivienda no mengua conforme avanza el libro y a través de Intrusos, voyeurs y prisioneros voluntarios, penúltimo de los capítulos de estas Anomalías, el autor denuncia “la intimidad penetrada, la intimidad asediada y la intimidad exacerbada”. Se cierra el libro con una más que pertinente reflexión sobre el fantasma doméstico, ese habitante que se desdobra y se hace otro justo porque existe un espacio en el que morar, y así, en Nueva York: Edificios y fantasmas, Espuelas exorciza nuestros miedos a través de unos paradigmáticos edificios de esa Gran Manzana.

La organización de este libro podría parecer un rompecabezas, pero poco tiene que ver con él. No, en sí mismos esos capítulos no son las piezas de un puzzle que se van poniendo unas al lado de otras para al finalizar tener una imagen más o menos fidedigna de lo que se quiere expresar. Aquí los capítulos son más bien transparencias que se superponen unas encima de otras, capas de sentido que desde el inicio nos van mostrando la figura final. Pero lo más sugerente de esta estructura es que nos anticipa poco a poco que esta guerra no tiene un ganador, capa a capa nos vamos dando cuenta de que cada batalla ha fortalecido a su manera a cada rival, a la modernidad por osada, insidiosa y libertaria en su capacidad de cuestionar cualquier institución del antiguo régimen, y a la domesticidad porque ha sabido transformarse para parar los golpes: los intentos de cosificación, de indefinición, o la irrupción de los intrusos; la teatralización o la pérdida de poder, han hecho posible que la morada en el siglo XXI siga pujante, que renazca modificada y fortalecida después de más de cien años de hostigamiento. Siempre he creído que el crítico no debe mostrar el interés por un libro por medio de adjetivos sino a través de argumentos, esto he intentado hacer aquí. Aun así, no cumpliré con este principio, porque considero que Anomalías domésticas es un libro excepcional.